

ALGUNOS ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS DE LOS ESTADOUNIDENSES, CANADIENSES Y EUROPEOS RESIDENTES EN COSTA RICA SEGÚN EL CENSO 2000

*Flora V. Calderón Steck
Roger E. Bonilla Carrión¹*

INTRODUCCIÓN

Es un hecho reconocido que en las últimas décadas, en el contexto de una segunda ola de globalización (Solinamo, 2004), la migración internacional no sólo ha aumentado su ritmo sino también sus formas, las categorías de inmigrantes y los destinos se han diversificado. El aumento de la movilidad de personas acompaña los procesos de globalización contemporánea que intensifican la apertura económica, la movilidad de capital y un desarrollo sin precedentes de la tecnología y sistemas de información. Por lo tanto, el actual ciclo de globalización está matizado, entre otros aspectos, por las nuevas tecnologías en transporte y telecomunicaciones, las cuales han atenuado el costo del desplazamiento y configuran un complejo sistema de redes sociales transnacionales que mantienen estrechos vínculos entre emigrantes y residentes en las comunidades de origen (Pellegrino, 2003).

1 Flora Calderón Steck agradece a Jorge Barquero y Luis Rosero Bixby por sus comentarios a versiones preliminares del artículo, al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto por el suministro de datos sobre inmigración en Costa Rica y Stacey Steck por su apoyo incondicional. Roger Bonilla agradece a la Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica por el apoyo suministrado, al Centro Centroamericano de Población por el apoyo tecnológico a Ruth Salas por su apoyo incondicional.

La gran diversidad de experiencias migratorias y los distintos niveles de análisis convergen en la ausencia de un marco teórico uniforme en la amplia literatura sobre migraciones contemporáneas. Sin embargo, Alejandro Portes (1997) afirma que los fundamentos de la migración se arraigan en la política económica, nutridos por las desigualdades macro-estructurales, tanto por el mercado de empleo entre países y regiones, como por las micro-estructuras de apoyo creadas por las y los inmigrantes mismos a través de las fronteras políticas.

Dentro de este amplio marco, investigadores en varias disciplinas se han dedicado a la labor de explicar, por un lado, los motivos que impulsan la migración por fronteras nacionales y los consecuentes flujos migratorios, tomando nota de la dirección, duración y composición de las migraciones. Los motivos suelen ser clasificados entre económicos (búsqueda de empleo) y políticos (búsqueda de refugio y exilio); pero los movimientos migratorios también son impulsados por razones educativas, recreativas y de reunificación familiar. Los desplazamientos migratorios más estudiados son aquellos que siguen la dirección de economías en desarrollo hacia economías más desarrolladas (Sur-Norte), y aquellos desplazamientos dentro de una misma región (Sur-Sur), usualmente entre países fronterizos. También se dan las migraciones Norte-Sur, las cuales son el tema de este artículo. Este último tipo de migración, caracterizada por crecientes flujos migratorios desde países tradicionalmente receptores de inmigrantes, es un fenómeno que marca la migración contemporánea y refleja la dinámica, presente en el mundo globalizado, de movilidad de población que labora en actividades altamente calificadas. Países como Australia, Nueva Zelanda y el Reino Unido, por ejemplo, están examinando la pérdida, percibida o real, de trabajadores y trabajadoras calificadas y trazan estrategias para atraer a las personas que emigraron (Omelaniuk y Weiss, 2005).

Estas migraciones incluyen desde la modalidad clásica de migración permanente hasta la modalidad de migración circular de varias duraciones; esta última modalidad, con el avance en medios de transporte y comunicación, ha incrementado vertiginosamente en las pasadas décadas (Hugo, 2003). Los investigadores e investigadoras han documentado que la migración es un proceso selectivo, y que en la actualidad la migración impulsada por motivos económicos se encuentra polarizada entre los dos extremos del mercado laboral: Inmigrantes con poca especialización e inmigrantes de alta especialización (Pellegrino y Martínez, 2001; Hugo, 2003). Debe subrayarse que parte de esta polarización se debe a la inconsistencia en el discurso liberal que impulsa la movilidad de capital y mercancías, pero restringe la movilidad de trabajadores y trabajadoras.

Por otro lado, una de las tendencias en los estudios sobre migración busca analizar tanto los procesos y estrategias de integración, como las consecuencias de la migración en los países de destino. En esta línea emerge una literatura basada en los conceptos de comunidades transnacionales y diáspora, los cuales toman nota de la multiplicidad de residencia de los y las inmigrantes, ponen en relieve las contribuciones de la migración al desarrollo de las comunidades de origen, por medio de las remesas y circulación de conocimiento y capacidades, y destrozan el aumento de la xenofobia en países receptores (Portes, 1997; Sandoval, 2004).

Con la revisión de la bibliografía acerca de las migraciones, queda claro que las teorías y conceptos basados en los flujos migratorios de finales del siglo XIX, como el paradigma de migración permanente y el paradigma de asimilación, dejan de ser vigentes (Portes, 1997; Puga, 2001; Hugo, 2003; Omelaniuk y Weiss 2005). El geógrafo australiano Graeme Hugo (2003) afirma la necesidad de realizar análisis conceptuales que capten la hipermovilidad transnacional y estudios empíricos que destaquen la presencia de los y las inmigrantes circulares y su impacto social, cultural, económico y político en las sociedades receptoras.

En el contexto de América Latina y el Caribe, el papel protagonista de la expansión global capitalista en el arranque de flujos migratorios se visualiza en los tres principales patrones migratorios coexistentes en la región: 1) La inmigración de ultramar, mayoritariamente de Europa desde el periodo de la colonización hasta la década de 1970; 2) la migración intraregional, facilitada por la proximidad geográfica y cultural arraigadas en la histórica heterogeneidad económica y social de los países de la región; 3) la emigración desde la región hacia Estados Unidos y Canadá, principalmente (Hamilton *et al.*, 2005). El flujo migratorio de Europa que fue importante en la formación de sociedades en la región deja de ser numéricamente importante a mediados del siglo XX. El segundo flujo migratorio está constituido por el intercambio de personas dentro de los países de la región, en especial entre países fronterizos, y es un componente integral del desarrollo de los países latinoamericanos y caribeños. El tercer flujo migratorio, y el más importante en la actualidad en términos numéricos, está representado por la migración fuera de la región. El grueso de la emigración regional se dirige a Estados Unidos, donde las y los inmigrantes latinoamericanos y sus descendientes constituyen desde principios del siglo XXI la minoría más voluminosa.

Algunos estudios sobre América Latina tienden a enfatizar la migración no calificada, por representar el flujo migratorio de mayor importancia numérica. No obstante, a partir de la década de 1970, y con mayor intensidad desde la década de 1990, emerge en la región una preocupación por la

migración calificada hacia países con economías desarrolladas. En la segunda ola de globalización, las economías más desarrolladas compiten por profesionales en informática y comunicaciones, entre otros, de las economías en desarrollo. El concepto imperante es el de “fuga de cerebros” y el tenor de las discusiones se torna negativo al percibir la salida de personal calificado como una amenaza a la masa crítica de conocimiento que puede potenciar la competitividad nacional (Martínez, 2005).

Sin embargo, recientemente, dentro del debate sobre los vínculos de la migración internacional y el desarrollo económico, ha resurgido un interés analítico en los posibles beneficios como lo son el intercambio y la circulación de personas con altos niveles de calificación educativa (*Ibid.*). La pregunta clave ya no es si la migración es dañina o no para el desarrollo, sino cómo aprovechar las ventajas de la migración para el beneficio tanto de los países emisores como los países receptores.

Es en esta línea que emergen estudios sobre los desplazamientos circulares de personas en las modalidades de turismo de masas y el flujo migratorio internacional de emigrantes jubilados. El antecedente a esta literatura son los estudios que desde la década de 1970 analizan los desplazamientos en Estados Unidos de jubilados y jubiladas residentes en estados del norte hacia estados del sur. En dichos estudios se documenta que personas jubiladas optan por la movilidad residencial en busca de mejores climas, áreas de belleza natural, experiencias interculturales, buenos servicios a bajos precios, y políticas favorables sobre visas, impuestos y propiedades. Este flujo migratorio puede ser clasificado de inmigrantes de amenidad –*amenity migrants*– (Dixon, Murray y Gelatt, 2006).

En el ámbito internacional, la escasez de datos apropiados y la dificultad de conceptualizar un desplazamiento que se sale de los esquemas clásicos de migración laboral permanente ha limitado el análisis (Hugo, 2003). No obstante, se sabe que los cambios en patrones de trabajo y mejoras en salud facilitan que las personas puedan optar por una estrategia de movilidad residencial en los últimos años de vida (Puga, 2001). Los principales movimientos internacionales de jubilados en Europa siguen la dirección de Norte a Sur, de Gran Bretaña hacia Estados Unidos y Australia; en las Américas los movimientos son desde Canadá hacia los estados del sur de Estados Unidos, y desde Norte América hacia América Central y el Caribe (*Ibid.*). La migración de personas jubiladas puede ser permanente, estacional o circular, y cuando éstas radican en áreas rurales de economías desarrolladas o en comunidades de países en desarrollo, su presencia constituye una fuente importante de inversión extranjera directa y, por lo tanto, contribuyen a los esfuerzos de desarrollo en otros países. Las personas

pensionadas extranjeras, por ejemplo, compran o alquilan casas, proveen empleo a trabajadores y trabajadoras locales, consumen bienes y servicios, y atraen más inversión y turistas a áreas con concentración de personas pensionadas (Dixon, Murray y Gelatt, 2006).

Las personas que, una vez terminada su vida laboral, optan por emigrar hacia otros países, suelen hacerlo por las mismas razones que los estudios documentan para el caso de Estados Unidos. Es necesario señalar que, en la incipiente literatura sobre la migración internacional de jubilados y jubiladas –*international retirement migration* (IRM)–, son pocos los estudios sobre las y los estadounidenses, canadienses y europeos que optan por jubilarse y trasladarse a América Latina. Esto, a pesar que se espera que el flujo migratorio desde Estados Unidos se intensifique en los próximos años, ya que el *baby boom* (su generación más numerosa) está envejeciendo y entrando en su etapa de jubilación.

Con el fin de contribuir en el entendimiento de este tipo de migración, el Instituto de Política Migratoria en Washington, publicó un informe sobre estadounidenses jubilados y jubiladas en México y Panamá; ambos países reciben una gran proporción de los y las jubilados emigrantes de Estados Unidos (Dixon, Murray y Gelatt, 2006). El informe reporta que las y los inmigrantes jubilados en el exterior forman parte de un segmento hipermóvil de la población estadounidense en busca de entretenimientos. Las entrevistas realizadas por Dixon, Murray y Gelatt (2006) con emigrantes jubilados y jubiladas en México y Panamá, revelaron que éstos y éstas se desplazan a lugares donde existe un flujo migratorio establecido y que muchos buscan apoyo e información en las redes de inmigrantes en los países receptores.

En el presente artículo detenemos nuestra mirada en Costa Rica, un país históricamente receptor de inmigrantes. El país alberga grandes contingentes de inmigrantes de América Central que tuvieron que desplazarse por los conflictos bélicos en las décadas de 1970 y 1980 (Barquero y Vargas, 2004). Desde mitad del siglo XX, el grupo mayoritario de extranjeros en Costa Rica es el nicaragüense. Anteriormente, el grupo más grande estaba constituido por inmigrantes de Jamaica quienes en el censo de 1927 constituían el 39 por ciento de la población extranjera; los nicaragüenses en aquel momento representaban el 24 por ciento de dicha población (Brenes, 1999:3). Para el año 2000, las personas nacidas en Nicaragua representan más del 76 por ciento de la población extranjera residente en el país. En consecuencia, la documentación y el análisis de las distintas olas inmigratorias del país vecino predominan en el ámbito académico, los medios de comunicación y en el discurso popular (*Ibid.*).

Paralelamente, se encuentran muy pocos estudios en Costa Rica sobre la inmigración de personas provenientes de países de altos ingresos. El estudio

de Dolores Puga (2001) sobre la inmigración de personas estadounidenses jubiladas basado en datos del censo de población de 1984 y de trabajo de campo realizado en 1998, es una excepción notoria. La autora observa que el creciente desarrollo turístico costarricense acompañado de la reputación internacional del país, por su estabilidad política, buen nivel de vida, bajo nivel de violencia y criminalidad, ha facilitado la incorporación de este país como destino prioritario de los movimientos internacionales de personas jubiladas. Con datos provenientes del censo de 1984, del Instituto Costarricense de Turismo para 1998 (9370 pensionados registrados) y de la Asociación de Residentes de Costa Rica (20000 estadounidenses y canadienses registrados), Puga calcula que la cifra de jubilados y jubiladas estadounidenses per cápita es más alta que en México, principal destino en términos absolutos.

Los y las inmigrantes de Estados Unidos, Canadá y Europa en Costa Rica forman parte de los diversos tipos y destinos migratorios que caracterizan el presente siglo. Según el IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2000, los y las estadounidenses y canadienses en Costa Rica constituyen el segundo grupo en importancia numérica (10568), y los europeos el quinto grupo (6711). En este estudio, nos hemos dado a la tarea de cuantificar algunos aspectos sociodemográficos y socioeconómicos de estas dos “fibras del tejido cultural” de Costa Rica (Murillo, 2004) a la luz de las estadísticas oficiales de población.

MATERIALES Y MÉTODOS

Los y las analistas de la migración internacional recalcan tanto la dificultad de definir y operacionalizar como la falta de fuentes de información adecuadas para su estudio (Brenes, 1999). La migración internacional es un proceso dinámico que atraviesa distintas modalidades no siempre captadas por las fuentes tradicionales de información demográfica. Los censos de población, una de las fuentes más utilizadas, tienen varias limitaciones metodológicas para el estudio de migración, entre ellas: 1) Subregistran a los y las inmigrantes sin documentos; 2) no proveen información sobre el estatus migratorio del inmigrante; 3) subregistran a residentes temporales; 4) captan sólo los números acumulados de inmigrantes pero no los flujos migratorios; el análisis de estos últimos permitiría el estudio de la migración como evento y proceso (Hugo, 2003). Los censos de población, sin embargo, continúan siendo las fuentes más confiables para el estudio de la migración (Barquero y Vargas, 2004).

Los datos en este estudio fueron tomados de los resultados del Censo 2000 y los cálculos fueron realizados con el programa STATA versión 8

(StataCorp, 2005). En este artículo agrupamos a los y las extranjeras procedentes de Estados Unidos y de Canadá en un solo grupo que denominamos estadounidense-canadiense. Para la definición de estadounidense-canadiense se utilizó la pregunta cuatro del Censo, en donde se indaga sobre el lugar de residencia de la madre de la persona entrevistada cuando ésta nació (lugar de residencia de la madre al momento del nacimiento de la o del entrevistado). El o la estadounidense-canadiense, entonces, es una persona que, cuando nació, su madre residía en Estados Unidos o en Canadá. Para la definición de europeo, también se utilizó el lugar de residencia de la madre al momento del nacimiento del entrevistado y los 15 países que conformaban la Unión Europea en el año 2000: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Reino Unido, Grecia, Países Bajos (Holanda), Irlanda, Italia, Luxemburgo, Portugal y Suecia.

Es importante mencionar que el Censo solamente contabiliza a los residentes permanentes, y no a los y las turistas o habitantes temporales. Por la obligatoriedad del Censo, todos los y las residentes habituales que vivían en viviendas colectivas (hoteles, cárceles, conventos, etc.) también fueron contabilizadas.

ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Cuantificación y evolución

En esta primera aproximación, mediante la pregunta del lugar de nacimiento, se construye un perfil sociodemográfico de las y los residentes nacidos en Estados Unidos, Canadá, y en los países miembros de la Unión Europea en el año 2000. En este artículo, los términos “inmigrante”, “residente nacido en el extranjero” y “residente extranjero” describen a la población de interés.

En el Cuadro 1 se presentan los datos correspondientes a la inmigración hacia Costa Rica, según los censos nacionales desde 1927 hasta el 2000. La población nacida en el extranjero, en términos absolutos, disminuye progresivamente desde principios hasta mediados del siglo XX, pero se incrementa a partir de 1973. Entre 1973 y 1984 la población nacida en el extranjero se duplica. Este aumento es impulsado por la migración nicaragüense que, desde 1950, representa alrededor de la mitad de la población nacida en el extranjero y pasa a representar el 76 por ciento en el último censo. A la vez, la inmigración del otro país limítrofe, Panamá, a lo largo del siglo sólo representa entre el 3 y el 9 por ciento de la población nacida en el extranjero.

CUADRO 1
Población nacida en el extranjero residente en Costa Rica

País	Censos Nacionales							
	1927	1950	1963	1973	1984	2000		
Estados Unidos y Canadá	548	1053	2084	3902	5716	10568		
Unión Europea	2512	6668	3274	3194	4271	6711		
Nicaragua	9296	18904	18722	23347	45918	226374		
Panamá	2982	2064	3255	4210	4794	10270		
Otros países	30319	4562	8270	11577	28255	42538		
Total	47584	35201	37568	48203	90938	296461		

Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (1927, 1950, 1973, 1984, 2000).

En términos absolutos, la población nacida en Estados Unidos y Canadá experimenta un constante crecimiento a través de todo el siglo XX. En términos relativos, su peso dentro de la población nacida en el extranjero baja de su punto más alto, en 1973, cuando representaba un 8 por ciento al 4 por ciento en 2000. La tasa anual de crecimiento exponencial en el último periodo intercensal de 1984 a 2000 es de 3,8 por ciento.

Siguiendo el patrón en el resto de América Latina, en términos absolutos la población nacida en los países europeos, miembros de la Unión Europea en el año 2000, crece entre 1927 y 1950 cuando empieza a bajar para, posteriormente, volver a subir en el año censal de 1984. En términos relativos, la población europea alcanza su punto más alto en 1950 (20%) y desde entonces sigue un patrón de decrecimiento hasta llegar a su punto más bajo en el 2000 (2%). La tasa anual de crecimiento exponencial de la población europea en el último periodo intercensal de 1984 a 2000 es de 2,8 por ciento. Como referencia, se puede citar la tasa de crecimiento exponencial para la población costarricense (sin incluir a la población extranjera residente) que, para ese mismo periodo, es de 1,8 por ciento. Esto implica que ambas comunidades de personas extranjeras residentes están creciendo más rápidamente que la población nacional. Este hecho ya había sido anotado por Edgar Gutiérrez (2004) quien señala que en los últimos 16 años el crecimiento de la población nacional se debe a la alta tasa de crecimiento de la inmigración internacional, especialmente la nicaragüense.

Los cambios en las tendencias de la inmigración tanto de los dos países limítrofes como de las inmigraciones estadounidense, canadiense y europea se visualizan mejor en el Gráfico 1. En el último año censal del 2000, el número de residentes extranjeros y extranjeras ascendió a un total de 296461 personas representando el 7,8 por ciento de la población registrada. Para ese año, la población estadounidense-canadiense y europea residente en Costa Rica era de 17279 personas (10568 y 6711, respectivamente). Esto representa el 4,6 por mil del total de la población de Costa Rica (2,8 por mil y 1,8 por mil respectivamente), y un 5,8 por ciento de la población extranjera en el país (3,5% y 2,2%, correspondientemente).

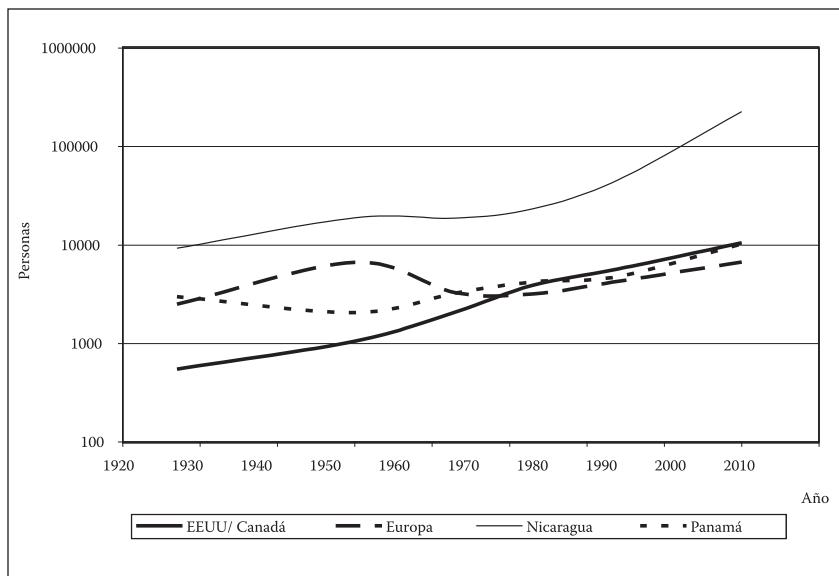
Aunque a nivel global las mujeres en las últimas décadas vienen incrementando su participación en flujos migratorios llegando a constituir casi la mitad de personas inmigrantes (Fondo de la Población de las Naciones Unidas, 2006), la inmigración estadounidense-canadiense y europea hacia Costa Rica continúa siendo marcada por la mayor participación de hombres. El Cuadro 2 muestra la proporción de hombres para varias poblaciones nacidas en el extranjero en todos los años censales del siglo XX.

CUADRO 2
Promedio de hombres de la población nacida en el extranjero residente en Costa Rica

Censos Nacionales							
País	1927	1950	1963	1973	1984	2000	
Estados Unidos y Canadá	1,77	1,24	1,15	1,11	1,21	1,36	
Unión Europea	1,93	1,44	1,42	1,35	1,38	1,43	
Nicaragua	1,75	1,35	1,27	1,20	1,04	1,00	
Panamá	1,18	0,94	0,93	0,99	1,02	1,13	
Otros países	1,28	1,33	1,18	1,08	0,98	0,97	

Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (1927, 1950, 1973, 1984, 2000).

GRÁFICO 1
Población nacida en el extranjero residente
en términos absolutos en Costa Rica



Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (1927, 1950, 1973, 1984, 2000).

A principios de siglo encontramos una proporción de hombres más alta; la población nacida en países de la Unión Europea presenta los niveles más altos a través de todo el siglo XX. Al igual que la población nacida en Estados Unidos y Canadá, la población nacida en países de la Unión Europea experimenta una baja en el promedio de hombres hasta 1984, cuando la proporción de éstos empieza a aumentar de nuevo. En el año 2000, por cada 100 mujeres estadounidenses y canadienses había 136 hombres, y 143 hombres por cada mujer europea.

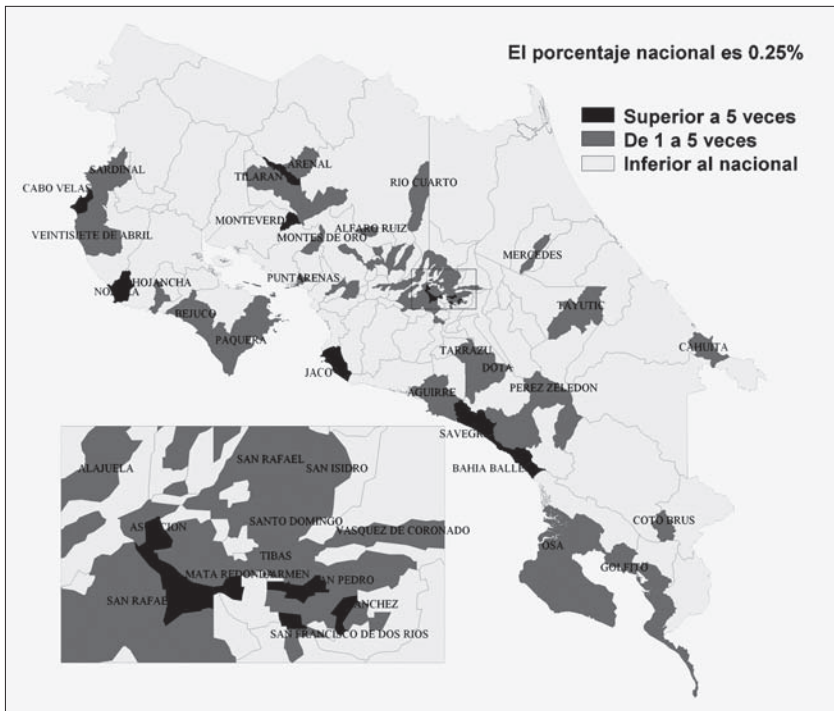
En cuanto a los países limítrofes, la proporción de hombres en la población nicaragüense residente en el país disminuye consistentemente hasta llegar a la equidad con mujeres en el año censal de 2000. El patrón de la población panameña se asemeja al de las poblaciones de países de altos ingresos, ya que la proporción de hombres aumenta en los últimos dos censos pero lo hace después de haber experimentado una tendencia a favor de la mujer entre 1950 y 1973. La proporción de hombres para el resto de la población

nacida en el extranjero experimenta un patrón hacia la equidad con las mujeres, revirtiéndose la tendencia a favor de éstas en el año censal 1984.

Distribución geográfica

El Gráfico 2 y el Anexo 1 muestran la distribución geográfica de la población estadounidense-canadiense y europea por cantones. El país está dividido en siete provincias, 81 cantones y 459 distritos. Para efectos de planificación, el país también se segmenta en regiones que comparten una lógica geográfica y económica, las cuales respetan la integridad de cantones pero no la de provincias. Para el Censo 2000 se utilizaron las siguientes siete regiones: Área Metropolitana, Resto Central, Chorotega, Pacífico Central, Brunca, Huetar Atlántica, Huetar Norte (Rosero-Bixby, 2002).

GRÁFICO 2
Distribución espacial de población
estadounidense-canadiense y europea



Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (2000).

Las distribuciones espaciales en el mapa están basadas en el porcentaje de la población estadounidense-canadiense y europea en el total de la población del respectivo cantón. El mapa representa la presencia relativa con respecto al promedio nacional (0,25 por ciento). En áreas donde la concentración es superior al promedio nacional, se considera que ésta es alta y en áreas donde la concentración es inferior al promedio nacional, se considera que es baja.

La distribución espacial es desigual con conglomeraciones superiores cinco veces el promedio nacional en la Gran Área Metropolitana, áreas de la costa del Pacífico y en centro norte del país alrededor del volcán Arenal y Parque Nacional de Monteverde. Las áreas de concentración de una a cinco veces el promedio nacional se encuentran dispersas en la mayoría de las regiones del país.

El Anexo 1 muestra los porcentajes por cada mil habitantes de estadounidenses-canadienses y europeos por provincia y cantón en el país. Destaca que más del 40 por ciento de esta población se concentra en cantones de las cuatro provincias que componen la Gran Área Metropolitana (GAM) ubicada en el Valle Central –San José, Heredia, Alajuela y Cartago–; la provincia de San José abarca el 27 por ciento de esta población.

Dentro de la provincia de San José resalta el cantón de Escazú, donde el 30 por ciento de su población corresponde a residentes estadounidenses-canadienses y europeos. Éste es un cantón que sobresale por ser una zona tranquila, con lindas vistas a la montaña, cerca de muchos servicios, incluso de asociaciones y clubes exclusivos para personas extranjeras, y áreas de recreación como el primer campo de golf en la región (Puga, 2001). Acompañando los centros comerciales existentes en el cantón y siguiendo el patrón de asemejarse a Estados Unidos, su país de origen, para mediados de 2007 la corporación *Wal-Mart* Costa Rica construirá el quinto Hiper más del país en Escazú (Lara, 2006). Sobresale que este local seguirá, por primera vez en el país, el mismo diseño que utiliza dicha cadena en Estados Unidos. Carmen Murillo (2004) propone que la presencia de asociaciones, iglesias, centros culturales, entre otros, son muestra del interés explícito de estos sectores por estrechar nexos internos como comunidad diferenciada y por visibilizarse ante la sociedad nacional. Puga (2001), a su vez, argumenta que el cantón de Escazú se ha convertido en un verdadero enclave en donde se puede hablar de una colonia estadounidense-canadiense. Dada la alta presencia de emigrantes europeos en el cantón, se puede agregar que también se trata de una colonia europea.

Esta concentración residencial de personas provenientes de Estados Unidos, Canadá y Europa está acorde con el resto de la población nacional. Según datos del censo del 2000, el 53 por ciento de la población total reside en la GAM. La GAM constituye la principal región urbana del país y en ella

se concentra el poder económico y político del mismo. La región cuenta con el 85 por ciento de las industrias y los mejores indicadores de satisfacción de necesidades en todo el país (Ministerio de la Vivienda y Asentamiento Humanos [MIVAH], 2006). Las condiciones de la GAM son atrayentes para flujos de migración de entretenimiento, que buscan buenos servicios y posibilidades de empleo calificado. Cabe notar que la concentración de residentes estadounidenses-canadienses y europeos en la GAM, en el año 2000, representa una continuación del patrón residencial de pensionadas y pensionados estadounidenses que se daba en el año censal 1984 (Puga, 2001).

En la GAM costarricense, a diferencia de otras áreas urbanas en América Latina, no existe la segregación espacial étnica. No obstante, se da la segregación por grupos socioeconómicos, donde la pobreza y la riqueza son los factores determinantes. Según el Censo 2000, se encuentran 12 aglomeraciones con familias de altos ingresos (MIVAH, 2006). Estas aglomeraciones se ubican en áreas con buenos servicios e infraestructura y coinciden con los espacios con mayor concentración de estadounidenses-canadienses y europeos residentes. De estas 12 aglomeraciones, cabe destacar Escazú, Montes de Oca, Belén, y Curridabat, donde de cada 1000 habitantes 30, 22,8, 16,2, 10,5 por ciento, respectivamente, son extranjeros nacidos en Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea.

Fuera del GAM, la concentración de población extranjera se ubica en las zonas de desarrollo turístico en las costas del Pacífico Central, Pacífico Norte y del Atlántico Sur. En los últimos años, estas áreas han experimentado un acelerado crecimiento en bienes raíces y servicios; una búsqueda rápida en la Internet atestigüa este desarrollo. Las villas pesqueras de estas zonas están siendo rodeadas o desplazadas por lujosas áreas turísticas ancladas alrededor de grandiosos hoteles y zonas residenciales. Este desarrollo está siendo impulsado, en buena medida, por la demanda mobiliaria de residentes extranjeros que buscan refugio en “el paraíso tropical”.

En el Pacífico Central, en la provincia de Puntarenas, donde reside el 5 por ciento de las y los estadounidenses-canadienses y europeos, la mayoría se localiza en los cantones de Garabito y Aguirre, con un 22 y un 14 por ciento, respectivamente. Los distritos de Jacó en Garabito y de Savegre en Aguirre tienen más de cinco veces la distribución de estadounidenses-canadienses y europeos en el país. Las playas de esta zona son los destinos en la costa pacífica más cercanos a la capital lo cual les hace muy populares. Hacia el sur de esta costa se encuentran concentraciones de estadounidenses-canadienses y europeos cinco veces superiores al promedio nacional, específicamente en los cantones de Osa y Golfito.

En el Pacífico Norte, en la provincia de Guanacaste, donde reside el 3 por ciento de la población de los y las estadounidenses-canadienses y europeos, la mayor concentración de estos y estas residentes extranjeras se encuentra en los cantones con grandes extensiones de playas: el cantón de Carrillo (9%) y el cantón de Santa Cruz (8%). Ya en el censo de 1984 se vislumbraba una incipiente concentración de asentamientos residenciales y desarrollo hotelero alrededor del Golfo de Papagayo (Puga, 2001). La distribución de los grupos poblacionales de estadounidenses-canadienses y europeos no es completamente homogénea; el cantón con mayor proporción de estadounidenses-canadienses es Carrillo (6%), mientras que Santa Cruz tiene la mayor proporción de europeos (4%). A parte de hermosas playas, varios parques nacionales y áreas protegidas, estos cantones cuentan con varios aeropuertos locales que acortan las distancias desde la capital.

Asimismo, hacia el centro de la provincia, en el cantón de Tilarán, situado en la Cordillera de Guanacaste, el 6 por ciento de la población está conformado por residentes estadounidenses-canadienses y europeos. En este cantón, donde se encuentra el bien conocido Parque Nacional de Monteverde, las espléndidas vistas a las montañas atraen un desarrollo turístico con orientación ecológica.

En la zona Atlántica, las y los europeos tienen mayor presencia; destaca el cantón de Talamanca con 6,8 por mil de personas europeas y sólo 2,8 por mil de estadounidenses-canadienses. Esta concentración se focaliza en el distrito de Cahuita y puede asociarse con las atracciones cercanas a este distrito, como Puerto Viejo, el Parque Nacional Cahuita, la Reserva Silvestre Gandoca-Manzanillo, y reservas indígenas a través del cantón de Talamanca.

Puga (2001) apunta que los asentamientos de las poblaciones estadounidenses-canadienses y europeas fuera de la GAM contribuyen a reequilibrar la geografía del desarrollo desigual que caracteriza a Costa Rica. Históricamente las zonas fuera de lo que hoy se ha constituido como la GAM han sido zonas periféricas al desarrollo económico del país. La periodista Lizbeth Ulett (2006) reporta en *La Nación* que el sector de construcción aumentó en un 8,35 por ciento en el último año, convirtiéndose en uno de los motores del crecimiento económico del país. Ella señala que la mayor parte de las construcciones se da por inversiones de extranjeros y extranjeras en las zonas costeras.

Sin embargo, este reequilibrio geográfico y crecimiento económico se da al costo de una polarización de los niveles de ingresos en los mercados laborales. Por cierto, Puga (2001) sugiere que los y las residentes de las cercanías de lujosos complejos turísticos en la costa del Pacífico, especialmente en la Zona Norte, poseen un poder adquisitivo mucho mayor al de las personas que radican en el área metropolitana.

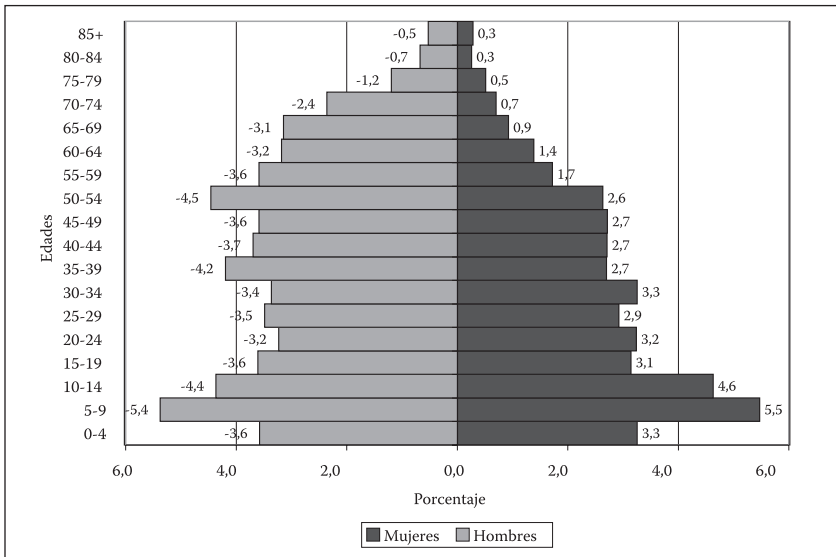
La tendencia a la formación de enclaves de personas extranjeras residentes, ricos en entretenimientos, tanto en el área metropolitana como en áreas alejadas en las costas y montañas, representa una de las consecuencias más obvias de la inmigración estadounidense-canadiense y europea al país. La mayor capacidad adquisitiva de las y los inmigrantes ejerce una presión sobre los mercados inmobiliarios locales que puede segregar a las poblaciones nativas, y alejarlas del acceso a servicios y a determinados sectores del mercado inmobiliario (Puga, 2001; Dixon, Murray y Gelatt, 2006).

Estructura de las poblaciones por sexo y edad

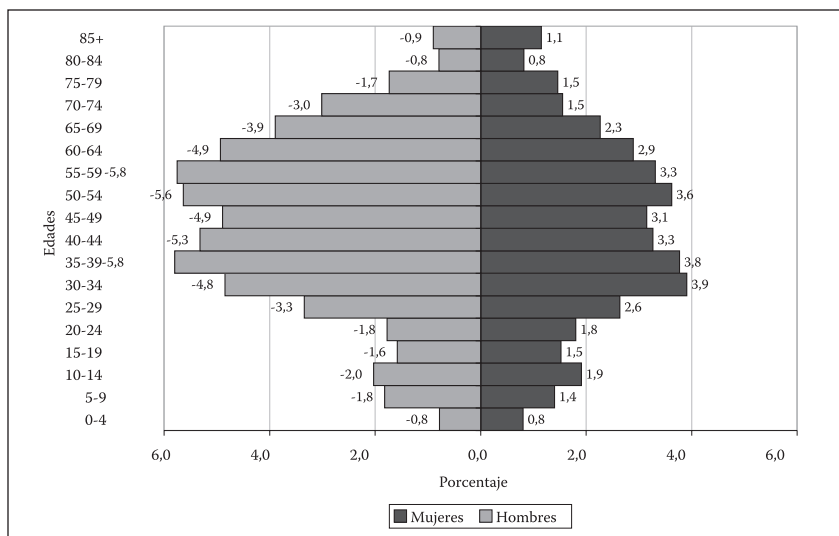
El Gráfico 3 muestra las pirámides de población de las comunidades estadounidenses-canadienses y europeas residentes en Costa Rica respectivamente. Cada pirámide muestra la distribución porcentual por grupos de edad de cinco años de las poblaciones extranjeras. El conocimiento sobre la composición de las poblaciones es importante para la planificación en asuntos como el empleo, la educación, la salud y la recreación, entre otros.

GRÁFICO 3
Distribución de la población estadounidense-canadiense y europea residente en Costa Rica por sexo y edad

Estados Unidos y Canadá



Unión Europea



Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (2000).

La pirámide de población estadounidense-canadiense residente en el país se asemeja a un rectángulo que indica un crecimiento lento. El grueso de la población se encuentra en los grupos de edad económicamente productiva (15-64 años), que representa el 62,8 por ciento del total. Las cohortes de edades de 5 a 9 años representan una explosión de nacimientos, lo cual causa que un 26,7 por ciento de esta población se encuentre en los rangos de edad de 0 a 14 años. Los rangos de edad de más de 65 años, donde se concentran las personas que han terminado su vida laboral, alcanzan el 10,6 por ciento del total de la población estadounidense-canadiense. Esta distribución porcentual demuestra que Costa Rica es un país destino para familias, personas en edad productiva y personas que han finalizado su vida laboral procedentes de Estados Unidos y de Canadá.

La pirámide de población europea se asemeja a un diamante con una base pequeña y una cúspide más ancha. Al igual que la población estadounidense-canadiense, la mayor proporción de personas se encuentran entre las edades de 15 a 64 años. Sin embargo, el porcentaje es mayor y abarca casi tres cuartas partes de la población europea (74%). Las proporciones en edades jóvenes y maduras se invierten en la población europea comparada con la estadounidense-canadiense. Personas entre las edades de 0 a 14 años representan el 9 por ciento y personas de 65 años y más representan el 18 por ciento de la población europea.

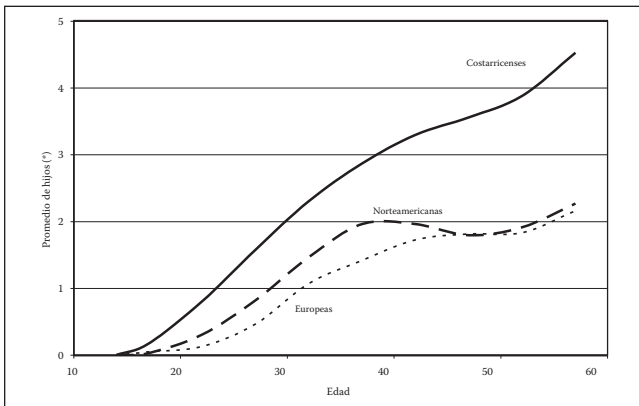
Las pirámides de población grafican la composición por sexo de ambas poblaciones extranjeras, como ya se había elucidado en el primer apartado; son desparejas, con mayor participación de los hombres. En el año 2000, el promedio de hombres para la comunidad estadounidense-canadiense es 1,35 y para la europea 1,43.

Fecundidad

El Gráfico 4 muestra la parición media de las mujeres estadounidenses-canadienses y europeas en Costa Rica, así como una comparación con la población costarricense. La fecundidad se refiere a la cantidad de hijos e hijas que tiene una mujer durante su vida fértil. La parición media, también llamada “descendencia final”, se refiere al número de hijos e hijas que tuvieron las mujeres a lo largo de su vida, esta media permite conocer los patrones de fecundidad en una población. La parición media se define como la relación entre los hijos y las hijas nacidas vivas de las mujeres con edades entre los 45 a 49 años cumplidos y la población femenina de este grupo de edades.

El Gráfico 4 muestra que la descendencia de las mujeres al final de su vida reproductiva es dos veces mayor para las costarricenses (4,5 hijos por mujer) que para las estadounidenses-canadienses y europeas, quienes tuvieron un poco más de dos hijos por mujer (2,3 y 2,2, respectivamente).

GRÁFICO 4
Parición media de las mujeres estadounidenses-canadienses y europeas residentes en Costa Rica en edad fértil



* Hijas e hijos nacidos vivos.

Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (2000).

CUADRO 3
Distribución porcentual de tipos de hogar según jefatura de familia de poblaciones extranjeras residentes en Costa Rica

Tipo de Hogar	Lugar de nacimiento de Jefe/Jefa de Hogar			
	Estados Unidos y Canadá	Unión Europea	Otros países	Costa Rica
Hogar Nuclear				
Conyugal sin hijos	24,8	23,5	9,0	8,5
Conyugal con hijos	31,5	35,0	41,8	50,4
Monoparental con hijos	4,3	6,0	8,5	11,6
Hogar Extenso				
Conyugal sin hijos y otros familiares	1,3	1,2	2,1	1,3
Conyugal con hijos y otros familiares	3,4	4,2	12,1	8,9
Monoparental con hijos y otros familiares	0,8	1,8	5,0	5,1
Jefe/a y otro familiar	2,0	1,6	3,1	2,9
Hogar Compuesto				
Nuclear y no familiares	2,1	2,0	3,8	1,7
Extenso y no familiares	0,3	0,4	2,7	0,8
Jefe/a otros familiares y no familiares	0,3	0,1	0,6	0,2
Otros tipos				
Unipersonal	25,6	20,7	8,9	7,8
Jefe/a y otro no familiar	3,6	3,2	1,9	0,6
Hogares colectivos	0,1	0,3	0,4	0,1
Total de Hogares	4028	3589	86883	865598

Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (2000).

Perfil del hogar

El Cuadro 3 muestra la tipología de hogar según el país de nacimiento del jefe o la jefa de hogar y una comparación con la población costarricense. Los hogares nucleares, en sus distintas configuraciones, tienen el mayor peso dentro de cada grupo poblacional desde el 71 por ciento para los hogares jefeados por un o una costarricense hasta el 61 por ciento para los hogares jefeados por un o una estadounidense-canadiense. Dentro los hogares nucleares, la mayor proporción es la que corresponde a los hogares conyugales con hijos e hijas, los cuales representan la mitad en el caso de hogares jefeados por un o una costarricense, y entre el 31 por ciento para hogares jefeados por un o una estadounidense-canadiense y el 35 por ciento para los hogares jefeados por un o una europea.

El tipo de hogar que ocupa la segunda proporción de peso se invierte en los hogares jefeados por costarricenses y los jefeados por personas extranjeras residentes. Los hogares extensos ocupan el segundo puesto en la población costarricense (18,3%) y el tercer puesto en las poblaciones de estadounidenses-canadienses (7,5%) y europeos (8,8%). Mientras que los hogares unipersonales ocupan el segundo puesto en la población estadounidense-canadiense (25,6%) y europea (20,7%) y el tercer puesto en la población costarricense (7,8%). Se puede decir que los hogares compuestos representan un peso relativamente bajo en todas las poblaciones.

Jefaturas femeninas de hogar

El Cuadro 4 muestra la composición de la jefatura de hogar de las poblaciones estadounidenses-canadienses y europeas en Costa Rica, además de una comparación con la población costarricense.

Las jefaturas femeninas en los hogares oscilan entre el 15 y el 23 por ciento. Los hogares europeos ocupan una posición media entre los hogares estadounidenses-canadienses y los costarricenses, respectivamente, con respecto a la variable de jefatura de la mujer.

La literatura sobre la organización de la vida familiar en las Américas ha venido documentando su creciente diversificación, destacándose un aumento en las jefaturas del hogar por parte de las mujeres. La feminización de las jefaturas en conjunto con el aumento de participación laboral de las mujeres se interpreta como un indicio del desenlace de la familia tradicional patriarcal que asumía la jefatura masculina como lo normativo (Chant, 2002).

Los hogares con jefaturas femeninas son consecuencia de la migración, viudez, abandono, separaciones y divorcios (*Ibid.*). Dada la alta incidencia de la pobreza dentro de los hogares dirigidos por mujeres, que se puede

relacionar con las desventajas que enfrentan éstas en varios ámbitos, una fuerte corriente en la literatura ha planteado que la jefatura femenina es un *proxy* de pobreza. Sin embargo, la heterogeneidad de causas y de la etapa en el ciclo de vida familiar de las familias con una mujer jefa no permite una fácil equiparación de jefatura femenina y pobreza (*Ibíd.*). Algunas preguntas para responder en futuras investigaciones sobre comunidades extranjeras residentes son: Qué explica la incidencia en hogares de jefatura femenina, cuál es la composición de estos hogares, dónde se encuentran estas jefaturas y cuáles son sus niveles de ingreso.

CUADRO 4
Distribución porcentual por sexo del jefe o la jefa del hogar
de la población estadounidense-canadiense y europea
residente en Costa Rica

Sexo del jefe/ jefa del hogar	Estadounidense y canadiense	Unión Europea	Costarricense
Hombre	85,3	80,6	77,0
Mujer	14,7	19,4	23,0
<i>Total de Hogares</i>	4028	3589	865598

Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (2000).

Aspectos educativos

El Cuadro 5 muestra el porcentaje del nivel educativo de las poblaciones estadounidenses-canadienses y europeas en Costa Rica y una comparación con la población costarricense. El nivel educativo de la población es un indicador importante del capital humano. Algunas investigaciones en el tema tienden a definir a las y los trabajadores con alta capacitación como quienes tienen un título universitario.

Del Cuadro 5 se puede señalar que los grupos poblacionales de estadounidenses-canadienses y europeos tienen mayor nivel de escolaridad que los costarricenses. La mayoría de los y las costarricenses (87%) tiene educación secundaria completa o menos, y sólo el 13 por ciento tiene estudios universitarios. Por su parte, más de la mitad de los y las estadounidenses-canadienses y europeos residentes tienen estudios universitarios. La proporción de

personas europeas que ha logrado una educación superior (60,4%) es significativamente mayor que la de la población costarricense universitaria y un poco mayor a la población estadounidense-canadiense que posee dicha característica (52,3%). El alto nivel de escolaridad de la población extranjera es un indicador que podría coincidir con características de la migración calificada.

CUADRO 5
Distribución porcentual del nivel educativo de la población estadounidense-canadiense y europea residente en Costa Rica

Nivel educativo completado	Estadounidense y canadiense	Unión Europea	Costarricense
Ninguno	9,2	2,8	16,5
Primaria completa o menos	27,9	15,8	67,3
Secundaria completa o menos	47,7	39,6	87,3
Educación superior	52,3	60,4	12,7
<i>Total</i>	10568	6711	3513718

Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (2000).

ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS

Composición de la fuerza laboral

El Cuadro 6 muestra la composición de la fuerza laboral de las poblaciones estadounidenses-canadienses y europeas en Costa Rica, en comparación con la población costarricense. La distribución porcentual, según la condición de actividad económica, demuestra que poco más de la mitad de la población europea (52%) participa en el mercado laboral, mientras que menos de la mitad de la población estadounidense-canadiense (44%) y la población costarricense (47%) participan en este mercado.

Al desagregar la composición de la fuerza laboral por jefes y jefas de familia, los porcentajes de las poblaciones económicamente activas aumentan; 73,7 por ciento de los jefes y jefas son costarricenses, 54,3 por ciento de los jefes

CUADRO 6
Composición de la fuerza laboral de la población estadounidense-canadiense y europea residente en Costa Rica
(en términos relativos y absolutos). Costa Rica 2000

Condición de actividad	Estadunidense y canadiense	Unión Europea	Costarricense
Económicamente activa (PEA)	43,9	52,0	46,9
Inactivos	56,1	48,0	53,1
Total	8331	6273	20589693
Categoría ocupacional			
Asalariado/a	56,5	46,2	73,5
Cuenta propia	21,2	23,3	19,9
Patrón/a	20,6	28,4	4,4
Trabajador familiar	1,7	2,2	2,2
Total	3565	3200	1159234
Sector institucional			
Gobierno	7,9	7,0	16,4
Sector privado	90,6	90,1	83,5
Organismos internacionales	1,4	2,9	0,2
Total	3565	3200	1159234

Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (2000).

y jefas son estadounidenses-canadienses, y 62,4 por ciento de los jefes y jefas son europeas. Es decir, más de la mitad de los jefes y jefas de las poblaciones extranjeras en cuestión participan en el mercado laboral. De acuerdo con este dato, se puede calificar a las poblaciones estadounidenses-canadienses y europeas como básicamente laborales.

En la distribución por categoría ocupacional destaca la de asalariado/asalariada y las categorías del sector privado, ya que éstas albergan a la mayoría de personas trabajadoras en las tres poblaciones. En los rubros ocupacionales de trabajo por cuenta propia, patrono/patrona y trabajo familiar hay menor participación de las tres poblaciones; los y las inmigrantes estadounidenses-canadienses ocupan una posición media entre la europea y la costarricense en su participación en estas tres categorías.

Los estudios con enfoque de género sobre el trabajo han indicado, desde mediados del siglo XX, que los datos censales tienden a subestimar la participación de las mujeres en el trabajo remunerado. Esta tendencia se ve reflejada en los datos del censo del 2000, que muestran que la Población Económicamente Activa (PEA) femenina presenta un peso relativo dentro de sus poblaciones que oscilan entre 26 y 36 por ciento, mientras que la PEA masculina oscila entre el 50 y el 68 por ciento de sus respectivas poblaciones. Según los datos del Censo 2000, en la población estadounidense-canadiense hay 14,8 hombres por cada diez mujeres en la fuerza laboral; en la población europea esta relación es de 14,6 hombres por cada diez mujeres.

El Cuadro 7 desglosa la población económicamente inactiva en pensionados, estudiantes, amas de casa y otros. Los estudios emergentes sobre flujos migratorios Norte-Sur se han enfocado en la subpoblación de personas jubiladas. En el caso de Costa Rica, las y los jefes de hogar que son personas jubiladas constituyen el 31,2 por ciento entre las y los estadounidenses-canadienses y el 23 por ciento entre las y los europeos. Estos pesos relativamente altos coinciden con la caracterización de estos flujos migratorios con una presencia importante de personas jubiladas.

Los hombres estadounidenses-canadienses y europeos tienen mayor peso relativo dentro de la categoría de pensionados de sus respectivas poblaciones. En referencia a la participación de las mujeres, las poblaciones extranjeras presentan configuraciones diferentes. La proporción de amas de casa y jubiladas es mayor dentro de la población europea. En la población estadounidense-canadiense, las mujeres tienen mayor participación como amas de casa y estudiantes.

La literatura sobre nuevas formas o modalidades de movilidad internacional apunta a la creciente participación de mujeres en flujos migratorios en calidad de estudiantes (Hugo, 2003). La proporción de mujeres estudiantes es mayor a la de hombres para ambas poblaciones extranjeras. La distancia relativamente más corta desde Norteamérica, en comparación con la distancia

CUADRO 7
Composición de la fuerza laboral de la población estadounidense-canadiense y europea residente en Costa Rica por sexo (en términos relativos y absolutos)

Condición de actividad	Estadounidense y canadiense		Unión Europea		Costarricense	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Económicamente activa (PEA)	49,6	35,6	63,4	35,5	68,2	26,0
Inactivos	50,4	64,4	36,6	64,5	31,8	74,0
Pensionados	25,2	11,6	20,1	15,0	6,0	3,4
Estudiantes	14,9	21,5	6,6	8,8	16,7	16,4
Amas de casa	2,8	26,6	2,7	35,0	2,6	51,9
Otros	7,4	4,7	7,2	5,7	6,5	2,3
N	4964	3367	3718	2555	1280524	1309169
Categoría ocupacional						
Asalariado/a	50,8	68,2	42,5	55,7	69,3	84,1
Cuenta propia	23,3	16,8	24,5	20,0	23,3	11,5
Patrón/a	24,5	12,7	31,6	20,2	5,0	2,9
Trabajador/a familiar	1,4	2,3	1,4	4,1	2,4	1,6
N	2386	1179	2307	893	827216	332018
Sector institucional						
Gobierno	5,5	12,8	5,5	10,6	12,6	25,8
Sector privado	93,5	84,8	92,1	85,1	87,3	74,0
Organismo internacional	1,0	2,4	2,4	4,3	0,1	0,3
N	2386	1179	2307	893	827216	332018

Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (2000).

de Europa, puede explicar la mayor participación de mujeres estadounidenses-canadienses. En la población costarricense, hombres y mujeres estudiantes tienen una participación similar, ésta es de alrededor del 16 por ciento en sus respectivos grupos.

El perfil por categoría ocupacional también presenta diferentes tendencias según el sexo. Las mujeres tienen mayor participación en las categorías de asalariada y de trabajadora familiar, menos en el caso costarricense para la última categoría, donde los hombres tienen mayor participación como trabajadores familiares. Los hombres en los tres grupos poblacionales tienen mayor participación en las categorías de cuenta propia y patrono; la diferencia es más significativa en el rubro de patrono.

En cuanto al sector institucional, mientras el sector privado reúne a la mayoría de los trabajadores y trabajadoras, las mujeres tienen mayor presencia en el sector público y en organismos internacionales. Lo anterior, se puede dar a causa de que las políticas de acción afirmativa presentan condiciones más favorables para el empleo de mujeres. Los organismos internacionales, en el contexto de la segunda ola de globalización, funcionan como vehículos para la movilidad internacional de personal altamente calificado, dentro del cual la participación de la mujer está aumentando (Pellegrino, 2001; Hugo, 2003).

El Cuadro 8 muestra el perfil ocupacional de la PEA de los grupos poblacionales estadounidenses-canadienses y europeos en Costa Rica, y presenta una comparación con la población nativa.

Las y los residentes estadounidenses-canadienses y europeos están conglomerados en las ocupaciones de “cuello blanco”, es decir, el 74 por ciento de estas poblaciones desempeñan un trabajo directivo, profesional o técnico y, a la vez, la proporción de trabajadores y trabajadoras no calificadas es sumamente baja. Los puestos profesionales, científicos e intelectuales tienen el mayor peso dentro de la población estadounidense-canadiense, europea, y otros extranjeros residentes.

Según los datos de los Cuadros 7 y 8 podemos concluir que la porción de la población inmigrante estadounidense-canadiense y europea en Costa Rica que es activa económicamente, es una migración de tipo laboral de alta capacitación. Aunque hay varias definiciones de migración calificada dependiendo del nivel educativo y experiencia, la forma más sencilla y común de operacionalizarla es como un flujo de personas profesionales y técnicas con educación universitaria (Pellegrino, 2001).²

2 Si comparamos el perfil ocupacional de las poblaciones extranjeras residentes en el país, podemos concluir que Costa Rica es un país receptor de inmigrantes laborales en ambos extremos del mercado laboral: Ocupaciones calificadas (población estadounidense-canadiense, europea, y otras), y ocupaciones no calificadas (población nicaragüense, principalmente).

CUADRO 8
 Perfil ocupacional de la Población Económicamente Activa (en términos relativos y absolutos)

Ocupación	Estados Unidos y Canadá	Unión Europea	Costa Rica	Nicaragua	Otros Países
Nivel directivo	16,7	22,2	2,8	0,7	8,8
Profesional. científico e intelectual	31,1	27,3	9,1	1,8	19,1
Nivel técnico	26,3	24,3	13,2	4,8	17,1
Apoyo administrativo	7,7	3,7	8,2	3,0	6,4
Venta de bienes y servicios directos	6,8	11,0	14,0	13,9	17,0
Agropecuario y pesquero calificada	3,2	2,9	6,1	3,2	2,7
Artesanal, construcción, mecánica	3,8	5,1	11,1	15,6	7,9
Operarios y otros	1,5	1,3	11,3	5,8	4,4
No calificada	2,8	2,3	24,2	51,1	16,7
Total Válido	3565	3200	1159234	108839	26708

Fuente: Elaboración propia según los datos del INEC (2000).

ASPECTOS MIGRATORIOS

Tiempo de residencia en Costa Rica

El tiempo de estadía es una forma común para describir los flujos migratorios; en especial, se hace la distinción entre migración permanente y migración temporal. La migración de extranjeros y extranjeras estadounidenses-canadienses y europeas a Costa Rica puede clasificarse como permanente. Estudios sobre la migración mexicana a Estados Unidos plantean que a partir de tres años, la experiencia migratoria puede considerarse como permanente (Hondagneu-Sotelo, 1994). La comunidad europea tiene el mayor tiempo de residencia en el país, correspondiente a un promedio de 15,5 años, seguida por la comunidad estadounidense-canadiense con 10,7 años promedio de residencia. Aunque la comunidad nicaragüense ha tenido mayores flujos migratorios, tiene un promedio menor de años de residencia permanente en el país: 9,7 años. Esto último no sorprende, ya que varias investigaciones han apuntado a la característica de circularidad de la migración nicaragüense. Por tanto, se puede concluir que el desplazamiento de las comunidades europeas y estadounidense-canadiense, en comparación, se caracteriza por ser una migración permanente.

Discusión

En este artículo se cuantifican algunos aspectos sociodemográficos y socioeconómicos de la población estadounidense-canadiense y europea residente en Costa Rica a la luz de las estadísticas oficiales. Este esfuerzo resalta dos fibras del tejido multicultural costarricense a finales del siglo XX.

El tamaño de la población estadounidense-canadiense y europea en Costa Rica es de 17279 personas (10568 y 6711, respectivamente). La ausencia de un ejército institucionalizado, la relativa seguridad del país y la belleza natural beneficiaron a Costa Rica, para que ésta se constituyera como destino turístico atractivo, lo cual generó importantes migraciones. La mitad de los y las estadounidenses-canadienses llegaron al país para quedarse a partir de la primera parte de la década de 1990.

Diferencias

La comparación entre las poblaciones extranjeras mostró algunas diferencias sustanciales. Entre ellas destaca que la comunidad estadounidense-canadiense tiene una presencia continua con una velocidad de crecimiento anual exponencial del 3,8 por ciento versus 2,8 por ciento de la comunidad

europea. Esta última, aunque también cuenta con una presencia histórica en el país, experimentó un pico en su volumen en el año censal de 1950 y no empieza a recuperarse hasta finales de la década de 1970. El conjunto de inmigrantes estadounidenses-canadienses residentes en el país es mayor que el conjunto de inmigrantes provenientes de Europa, con una relación de 2,1. A pesar de crecer a un ritmo más lento y tener un grupo de inmigrantes menor que la comunidad estadounidense-canadiense, las y los europeos tienen una presencia más antigua en el país, con un promedio casi cinco años mayor que el promedio de la comunidad de Estados Unidos y Canadá. Sabemos que dentro de la comunidad estadounidense-canadiense, las y los estadounidenses tienen mayor peso. Algunas inquietudes que pueden abordarse en siguientes investigaciones, son: 1) ¿Cuál es la composición por nacionalidad dentro de la comunidad europea y cómo ha cambiado esta composición en el tiempo?; 2) ¿cómo se compara el flujo migratorio europeo de principios de siglo XX y el que se evidencia desde la década de 1970?; 3) ¿a qué procesos de la economía global responden estos flujos migratorios?

El área metropolitana es un espacio donde ambas comunidades tienden a concentrarse, posiblemente, para tener un acceso más cómodo a las facilidades de la zona urbana. No obstante, en las zonas costeras se evidencia una preferencia de la comunidad estadounidense-canadiense por el Pacífico, y de la comunidad europea por el Caribe. De estos datos, surgen algunas preguntas: 1) ¿Qué explica los distintos patrones de asentamiento en las zonas costeras?; 2) ¿hay un impacto diferenciado de los distintos patrones de asentamiento sobre los mercados inmobiliarios locales?; 3) ¿cómo perciben las comunidades locales los asentamientos de estas comunidades extranjeras residentes?

Otra diferencia entre las poblaciones estadounidense-canadiense y europea se encuentra en la estructura poblacional. El peso de personas jóvenes es mayor en la comunidad estadounidense-canadiense mientras que las personas en edad productiva y adultas mayores tienen mayor representación en la comunidad europea. Investigaciones futuras pueden ahondar en cómo caracterizar estas comunidades de extranjeros y extranjeras y sus miembros en Costa Rica. Algunas de las cuestiones básicas podrían ser: 1) ¿Qué similitudes y diferencias existen entre las y los residentes en varias zonas del país?; y 2) ¿existen redes de apoyo social que vinculan a las y los residentes en distintas partes del país? Puga (2001) en su descripción del cantón de Escazú, cuya población está compuesta por un 30 por ciento de residentes estadounidenses-canadienses y europeos, sugiere que se trata de un enclave. Estos conceptos están arraigados en la experiencia migratoria que produce asentamientos permanentes, tal como los largos periodos de residencia que ambas comunidades parecen tener. Surgen las siguientes

preguntas: 1) ¿Describe este patrón de experiencia migratoria a todas las áreas, particularmente fuera del área metropolitana, donde se encuentran concentraciones de estadounidenses-canadienses y europeos?; 2) ¿quiénes y cuántos de las y los inmigrantes optan por la adquisición de la nacionalidad costarricense y qué incidencia tiene en los patrones de asentamiento?; 3) ¿qué tan útiles son los conceptos de comunidades transnacionales y de diáspora, con miembros de alta movilidad, que se desprende de la literatura sobre migración en el contexto del presente ciclo de globalización?

Leves diferencias se encuentran dentro de la PEA de cada comunidad. La comunidad europea residente tiene una mayor proporción de personas que se encuentra activa en el mercado laboral (52% versus 44% de la comunidad estadounidense-canadiense). Los puestos denominados de “cuello blanco” predominan en el perfil ocupacional en ambas comunidades extranjeras. No obstante, hay un leve porcentaje mayor en puestos directivos en la comunidad europea (22% versus 17% de la comunidad estadounidense-canadiense) y en los puestos profesionales y técnicos en la comunidad estadounidense-canadiense (31% y 26% respectivamente versus 27% y 24% de la comunidad europea). El 74 por ciento de las y los extranjeros residentes en ambas comunidades está empleado en puestos directivos, profesionales y técnicos. Esto contrasta considerablemente con el tipo de empleo que obtienen los y las nicaragüenses residentes, quienes únicamente representan el 7 por ciento de dicha categoría y, paradójicamente, representan la mayor proporción de personas en la población extranjera total. El grupo mayoritario de extranjeros residentes está empleado principalmente en ocupaciones no calificadas (51% de nicaragüenses versus 3% de estadounidenses-canadienses y el 2% de europeos). Este contraste en el perfil ocupacional de las y los extranjeros coincide con resultados de otros estudios que esbozan un mercado laboral polarizado entre inmigrantes de poca especialización e inmigrantes de alta especialización en los países de destino.

El nivel de escolaridad es un aspecto clave en lo que la literatura económica ha denominado capital humano, como indicador de la habilidad que posee el o la trabajadora para desempeñarse en el mercado laboral. En este ámbito encontramos que ambas comunidades extranjeras cuentan con un capital humano calificado, donde más de la mitad de las personas en edad productiva tienen estudios universitarios. El nivel de educación y el perfil ocupacional de ambas comunidades apuntan hacia una “migración selectiva”, en la cual sus participantes tienen un capital económico y social para trasladarse e insertarse al mercado laboral del país de destino.

Las investigaciones sobre migración calificada muestran que usualmente el patrón de ésta es circular, con estadías de varias duraciones.

Algunas preguntas que podrían guiar futuros estudios que tuvieran como finalidad profundizar en este segmento de la población migrante residente en Costa Rica, son: 1) ¿Cuál es la especificidad de patrones migratorios de la Población Económicamente Activa de estas dos comunidades extranjeras?; 2) ¿qué características tienen y cómo se movilizan las redes transnacionales de apoyo por las cuales las y los extranjeros residentes se insertan en el mercado laboral?; 3) ¿sobresalen ciertas empresas multinacionales en la contratación de extranjeros y extranjeras residentes en el país?; 4) ¿qué calificados son estos y estas inmigrantes en comparación con sus iguales en los países de origen?

Similitudes

La comparación de ambas poblaciones extranjeras muestra gran similitud en varios aspectos de su composición. Por ejemplo, ambas comunidades son predominantemente masculinas, tienen una fecundidad baja, y la mayoría de hogares son nucleares jefeados por una o un extranjero residente. De estos datos, se desprenden las siguientes preguntas: 1) ¿Cuál es la composición interna por lugar de nacimiento de los hogares jefeados por una o un extranjero residente?; 2) ¿se trata de matrimonios interculturales o monoculturales?; 3) ¿cómo afecta la composición de hogares a los patrones de asentamiento en el país?

El conjunto de inmigrantes se ve afectado por la política migratoria y políticas macroeconómicas del país. Costa Rica está atravesando por un período de reforma; recientemente revisó su ley de migración, se aprobó el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y el Ministerio de Relaciones Exteriores se prepara para las primeras rondas de negociación de un tratado de comercio con la Unión Europea. Una futura investigación podría explorar los efectos de estos cambios de política en los flujos migratorios tanto de Norte América como de Europa. ¿Estaremos frente a un caso paradójico de apertura económica que a la vez restringe la movilidad de personas?

Puga (2001) anota que los cambios en 1992 a la Ley 48-12 creada en 1964, conocida como la Ley de Pensionados, provocaron un descenso en el volumen de inmigrantes pensionados y pensionadas. Dixon *et al.* (2006) respaldan este hecho con resultados referentes a personas pensionadas residentes en Panamá. Las y los participantes en el estudio afirman que optaron por ese país a causa de la reducción en beneficios para personas pensionadas y extranjeras en Costa Rica a partir de 1992. Por tanto, ¿cómo inciden los cambios a la Ley de Migración vigentes a partir del 2006?

Validación

¿Hasta dónde estos resultados son válidos y confiables? ¿Cómo podemos validar los resultados obtenidos en el presente trabajo? Primero, es fundamental recordar que la importancia de los estudios analíticos consiste en el cálculo de tendencias, porcentajes, índices relativos y relaciones comparativas, no tanto en los números totales absolutos. Asimismo, se hace necesario recordar que el Censo solamente contabiliza las y los residentes habituales, y no a los y las turistas o habitantes temporales. No obstante, al contar únicamente con esta fuente, es vital realizar una validación de los resultados obtenidos en las estadísticas oficiales.

Un elemento que podría restar validez a los resultados obtenidos es que el sesgo de no-respuesta se presente con más frecuencia en estas poblaciones específicas. Esto quiere decir que en barrios o residenciales con mayor población estadounidense-canadiense y europea, posiblemente, resultó más difícil contabilizar esa información por la restricción de acceso a las y los funcionarios del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), a pesar de la obligatoriedad jurídica del Censo. En el tema hay poca información disponible, por lo que es difícil conocer la cantidad exacta de población estadounidense-canadiense y europea en Costa Rica, esto hace necesario aplicar métodos alternativos de validación. En este trabajo se presentan tres.

1. Testimonial: Para el caso estadounidense-canadiense, una organización de residentes estima la cantidad de dichas poblaciones en Costa Rica, aproximadamente, entre 70 y 90 mil personas. Con este criterio, y asumiendo que fuera correcto, esto representaría un subregistro enorme de la población oficial. La estimación de esta organización es casi 700 por ciento superior a la estimación de las estadísticas oficiales.
2. Método de la omisión censal: En el año 2002, el Centro Centroamericano de Población en colaboración con el INEC, elaboró estimaciones de la población considerando la omisión censal. En el caso de la población extranjera, se estimó una omisión aproximada de 12 por ciento (Barquero y Vargas, 2004). Esta cantidad se ajusta a 336529 personas de la población total nacida en el extranjero. Bajo este supuesto, la población estadounidense-canadiense y europea en Costa Rica se ajustaría en casi 12 mil personas y 7500 respectivamente.
3. Permisos de residencia: Entre 1992 y 2005 (con año central en el 2000, fecha del censo) se otorgaron aproximadamente 7500 permisos de

residencia a ciudadanos y ciudadanas estadounidenses-canadienses (Dirección General de Migración y Extranjería, 2006). El promedio de tiempo de llegada a Costa Rica se realiza tomando, aproximadamente, siete años en cada extremo y como resultado, señala la media el año 2000. Dado que las estadísticas oficiales de la Dirección General de Migración y Extranjería contienen duplicados, es decir, un o una emigrante puede actualizar su permiso de residencia en varias ocasiones, asumiendo que entre un 60 y un 70 por ciento de estos residentes están duplicados, la cifra aproximada de estadounidenses-canadienses con permiso de residencia, sería de 5300. Esto coincide con la mitad de la población estadounidense-canadiense reportada en el Censo. Este argumento es válido en la medida en que la población estadounidense-canadiense posea permisos de residencia.

Tres preguntas a responder para futuras investigaciones serían: 1) ¿Es posible estimar la población estadounidense-canadiense y europea residente en Costa Rica a partir de métodos cruzados con los censos estadounidenses, censos europeos, etc.? 2) ¿En qué aspectos socio-demográficos se diferencian las poblaciones expatriadas en Costa Rica y las y los residentes en sus respectivos países? 3) ¿Qué aspectos socio-demográficos comparten las poblaciones extranjeras en Costa Rica y la población local?

A manera de conclusión general, se puede decir que el presente trabajo presenta información analítica importante para la formulación de futuras hipótesis de estudio, y contribuye a presentar evidencia útil para el estudio de grupos sociales minoritarios en el país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barquero, Jorge y Juan Vargas. (2004). "La migración internacional en Costa Rica: estado actual y consecuencias". En: Herrera, Reinaldo y Grettel López (eds.), *Evolución Demográfica de Costa Rica y su Impacto en los Sistemas de Salud y de Pensiones*. San José: Academia de Centroamérica, pp. 55-88.

Brenes, Gilbert. (1999). *Estimación del volumen y características sociodemográficas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica*. Tesis de Magister Scientiae. Programa de Estudios de Postgrado en Estadística. Universidad de Costa Rica, San José.

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (2005). "Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe". *Serie Población*

- y *Desarrollo* 58, Santiago: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2006). *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe: Síntesis y Conclusiones*. Trigésimo primer período de sesiones, Montevideo, 20 al 24 de marzo del 2006.
- Chant, Sylvia. (2002). "Debate: Researching Gender, Families and Households in Latin America: From the 20th to the 21st Century". En: *Bulletin of Latin American Research*, Vol.21, N.º 4, pp. 545-575.
- Dirección General de Migración y Extranjería. (2006). *Costa Rica: Principales movimientos migratorios según año y país, periodo: 2000-2004*. Dirección General de Migración y Extranjería, Ministerio de Gobernación y Policía. San José, Costa Rica
- Dixon, David, Julie Murray y Julia Gelatt. (2006). *America's Emigrants: US Retirement Migration to Mexico and Panama*. The Migration Policy Institute.
- Fondo de la Población de las Naciones Unidas. (2006). *Estado de la Población Mundial. Hacia la Esperanza: Las mujeres y la Migración Internacional*. UNPFA.
- Gutiérrez, Edgar. (2004). "Algunas observaciones sobre quiénes somos". En: Jiménez, Alexander. (ed.), *Sociedades Hospitalarias: Costa Rica y la acogida de inmigrantes*. San José: Ediciones Perro Azul, pp. 85-102.
- Hamilton, K.A., M. Jachimowicz, E. Patrick & D. Papademetriou. (2005). Migration Trends and Patterns in the Americas. *World Migration 2005*. pp. 83-101.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette. (1994). *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*. Berkeley: University of California Press.
- Hugo, Graeme. (2003). "Circular Migration: Keeping Development Rolling?" En: *Migration Information Source*.
- Lara, Juan. (2006). "Wal-Mart construirá un Hipermás en Escazú". En: *La Nación*, 22 de septiembre.
- Martínez, Jorge. (2005). "Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados"

Serie Población y Desarrollo 56. Santiago: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía.

Martínez, Jorge y Miguel Villa. (2005). *International Migration in Latin America and the Caribbean: A Summary View of Trends and Patterns*. United Nations Expert Group Meeting on International Migration and Development. Population Division. Department of Economic and Social Affairs, United Nations Secretariat, New York, 6-8 julio.

Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos. (2006). *GEO Gran área metropolitana del Valle Central de Costa Rica: Perspectivas del medio ambiente urbano 2006*. MIVAH. MINAE, PNUMA. San José, Costa Rica. Recuperado en http://www.odd.ucr.ac.cr/documentos/espanol/GEO_GAM_CR_2006.pdf.

Murillo, Carmen. (2004). "El tejido multicolor de la cultura costarricense". En: Jiménez, Alexander (ed.), *Sociedades Hospitalarias: Costa Rica y la acogida de inmigrantes*. San José: Ediciones Perro Azul, pp. 67-85.

Omelandiuk, Irena y Lothar Weiss. (2005). "Introduction: Migration Challenges in the 21st Century". En: *World Migration 2005*, pp. 13-22.

Pellegrino, Adela y Jorge Martínez. (2001). "Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina". *Serie Población y Desarrollo* 23. Santiago: CELADE-FNUAP.

Pellegrino, Adela. (2001). "Trends in Latin American Skilled Migration: 'Brain Drain' or 'Brain Exchange'?". En: *International Migration*, Vol. 39, N.º 5, pp. 111-132.

Pellegrino, Adela. (2003). "La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes". *Serie Población y Desarrollo* 35. Santiago: CELADE y División de Población Banco Interamericano de Desarrollo.

Portes, Alejandro. (1997). "Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities". En: *International Migration Review*, Vol. 31, N.º 4, pp. 799-825.

Puga, Dolores. (2001). "Un lugar en el sol: inmigración de jubilados en Costa Rica". En: Rosero-Bixby, Luis (ed.), *Población del Istmo 2000: Familia, Migración, Violencia y Medio Ambiente*. San José: Centro Centroamericano de Población.

- Rosero-Bixby, Luis. (2002). *Estimaciones y proyecciones de población por distrito y otras áreas geográficas. Costa Rica 1970-2015*. San José: Centro Centroamericano de Población e Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Sandoval, Carlos. (2004). "El 'otro' nicaragüense en tres actos. Populismo intelectual, ficción teatral y políticas públicas". En: Jiménez, Alexander (ed.), *Sociedades Hospitalarias: Costa Rica y la acogida de inmigrantes*. San José: Ediciones Perro Azul, pp. 27-66.
- Solinamo, Andrés. (2004). *Globalization, History, and International Migration: A View from Latin America*. Working Paper 37. Policy Integration Department, World Commission on the Social Dimension of Globalization. Geneva: International Labour Office.
- Ulett, Lizbeth. (2006). "Producción costarricense creció un 6,9% a julio". En: *La Nación*, 22 de septiembre.

ANEXO 1
Porcentajes por mil de residentes estadounidenses-canadienses y europeos en Costa Rica por cantón.
Costa Rica 2000

Cantón/ Prov.	EEUU-Canadá y Europa				Cantón/ Prov.	EEUU-Canadá y Europa										
	Total	EEUU-Canadá	%0	Europa		%0	Europa	Total	EEUU-Canadá	%0	Europa	%0				
COSTA RICA	3.810.179	10.568	2,8	6.711	1,8											
SAN JOSÉ	1.345.750	5.468	4,1	3.776	2,8	HEREDIA						354.732	1.280	3,6	659	1,9
San José	309.672	1.450	4,7	1.093	3,5	Heredia						103.894	325	3,1	173	1,7
Escazú	52.372	844	16,1	736	14,1	Barva						32.440	96	3,0	45	1,4
Desamparados	193.478	286	1,5	104	0,5	Santo Domingo						34.748	175	5,0	104	3,0
Puriscal	29.407	44	1,5	11	0,4	Santa Bárbara						29.181	91	3,1	32	1,1
Tarrazú	14.160	38	2,7	1	0,1	San Rafael						37.293	144	3,9	79	2,1
Aserri	49.319	43	0,9	14	0,3	San Isidro						16.056	82	5,1	32	2,0
Mora	21.666	135	6,2	46	2,1	Belén						19.834	229	11,5	93	4,7
Goicoechea	117.532	305	2,6	190	1,6	Flores						15.038	49	3,3	31	2,1
Santa Ana	34.507	308	8,9	220	6,4	San Pablo						20.813	60	2,9	52	2,5
Alajuelita	70.297	56	0,8	20	0,3	Sarapiquí						45.435	29	0,6	18	0,4
Coronado	55.585	151	2,7	67	1,2											
Acosta	18.661	5	0,3	9	0,5	GUANACASTE						264.238	610	2,3	496	1,9
Tibás	72.074	200	2,8	135	1,9	Liberia						46.703	63	1,3	48	1,0
Moravia	50.419	276	5,5	198	3,9	Nicoya						42.189	65	1,5	83	2,0
Montes de Oca	50.433	590	11,7	562	11,1	Santa Cruz						40.821	175	4,3	158	3,9
Turrubares	4.877	6	1,2	4	0,8	Bagaces						15.972	15	0,9	20	1,3
Dota	6.519	47	7,2	2	0,6	Carrillo						27.306	164	6,0	76	2,8
Curridabat	60.889	359	5,9	282	4,6	Cathas						24.076	13	0,5	15	0,6
Pérez Zeledón	122.187	323	2,6	79	0,6	Abangares						16.276	2	0,1	5	0,3
León Cortés	11.696	2	0,2	1	0,1	Tilarán						17.871	69	3,9	41	2,3
						Nandayure						9.985	20	2,0	7	0,7

Continúa...

...continuación

Cantón/ Prov.	EEUU-Canadá y Europa				Cantón/ Prov.	EEUU-Canadá y Europa				
	Total	EEUU-Canadá	%0	Europa		Total	EEUU-Canadá	%0	Europa	
ALAJUELA	716.286	1.501	2,1	539	0,8	La Cruz	16.505	1,0	26	1,6
Alajuela	222.853	621	2,8	306	1,4	Hojancha	6.534	1,2	17	2,6
San Ramón	67.975	127	1,9	27	0,4					
Greccia	65.119	170	2,6	25	0,4	PUNTARENAS	357.483	2,8	677	1,9
San Mateo	5.343	14	2,6	2	0,4	Puntarenas	102.504	2,4	190	1,9
Atenas	22.479	74	3,3	62	2,8	Espartza	23.963	1,0	27	1,1
Naranjo	37.602	92	2,4	9	0,2	Buenos Aires	40.139	0,3	7	0,2
Palmares	29.766	52	1,7	18	0,6	Montes de Oro	11.159	2,0	11	1,0
Poás	24.764	25	1,0	14	0,6	Osa	25.861	4,3	69	2,7
Orotina	15.705	12	0,8	1	0,1	Aguirre	20.188	9,3	99	4,9
San Carlos	127.140	141	1,1	53	0,4	Golfito	33.823	5,0	87	2,6
Alfaro Ruiz	10.845	10	0,9	2	0,2	Coto Brus	40.082	1,5	49	1,2
Valverde Vega	16.239	134	8,3	8	0,5	Parrita	12.112	3,3	14	1,2
Upala	37.679	12	0,3	9	0,2	Corredores	37.274	8	13	0,3
Los Chiles	19.732	10	0,5	3	0,2	Garabito	10.378	11,2	111	10,7
Guatuso	13.045	7	0,5	0	0,0					
CARTAGO	432.395	456	1,1	284	0,7	LIMÓN	339.295	265	280	0,8
Cartago	132.057	106	0,8	93	0,7	Limón	89.933	75	42	0,5
Paraiso	52.393	22	0,4	18	0,3	Pococi	103.121	47	32	0,3
La Unión	80.279	166	2,1	102	1,3	Siquirres	52.409	33	11	0,2
Jiménez	14.046	8	0,6	1	0,1	Talamanca	25.857	72	175	6,8
Turrialba	68.510	94	1,4	48	0,7	Matina	33.096	3	7	0,2
Alvarado	12.290	4	0,3	0	0,0	Guácimo	34.879	35	13	0,4
Oreamuno	39.032	24	0,6	8	0,2					
El Guarco	33.788	32	0,9	14	0,4					